

SOLIDARIDAD OBRERA

DIARIO SINDICALISTA

ORGANO DE LA CONFEDERACION REGIONAL DEL TRABAJO DE CATALUÑA Y PORTAVOZ DE LA CONFEDERACION NACIONAL DEL TRABAJO

Vergüenzas nacionales

El analfabetismo

Leemos en los datos publicados por el Instituto Geográfico y Estadístico correspondientes a 1910, que el analfabetismo continúa representando un porcentaje de alrededor de 5%. Nada menos que el 50% por ciento de los españoles no saben ni escribir.

Como la cifra es tremenda y por si sola demuestra el atroz, la incuria gubernamental; la inferioridad de la nación, el que podemos ser comparados no como una nación europea, si no como agrupación de tribus bárbaras; para quitarnos el sabor amargo de la noticia estupenda, beneficié y particularmente al Instituto Geográfico y Estadístico, nos hace saber, que esta cifra ha decrecido notablemente, si se tiene en cuenta que en 1860 era del 15% y en 1900 del 5%.

Verdad que es reconfortante saber que en 5 años hemos adelantado un 10% por ciento? Como este progreso notable no aparece, queremos averiguar, cuánto tardaremos en llegar a par, o sea, cero analfabetos? Una simple regla de tres nos revela el secreto: de cuando España podrá formar en el orden de naciones cultas y decentes, sin avergonzarse, con las de Centro de Europa y las del Norte de América. Según cálculos, tardaremos en llegar a la desaparición del analfabetismo 206 años y medio es decir, en el año 2123, por allá el siglo XXXIII. Después de enterarnos del resultado, de las laboriosas investigaciones del director, nos quedamos, los rogaros, que a lo mismo por decencia —no— publicare otra estadística hasta el año que todos los españoles de ambos sexos, sabrán medianamente leer y escribir. Si es mejor que ignoremos estas vergüenzas, la ignorancia nos ahorrará amargas consideraciones. ¿Cómo extraerse de la miseria, del pauperismo nacional, del imperio del caciquismo, de la fralocacia continua? Por qué lamentarnos de la superstición, de la criminalidad, del flamenquismo, de la insensibilidad del pueblo, de la cobardía general? El problema está en pie, en la cifra de 50 por 100 de analfabetos nos lo revela. Más de la mitad de los españoles no pueden enterarse de los asuntos que les afectan; ignoran lo que pasa en el resto del mundo, no saben nada de nada.

Si el derecho de gentes es píntase, si se embaucan las masas con relativa facilidad, el pueblo invoca al cielo cuando se le abre la apertura, y se dedica todo ello a la ignorancia de las masas, que atribuyen a cosas sobrenaturales los sufrimientos a que están condenados por la avaricia de los amos y por la brutalidad de los mandones. Podría constatársenos al fijar la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrugo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

Exploradores, gobernantes, propietarios, etc., todos los que viven de la tradición, de los convencionalismos, de lo sobrenatural, todos esos, estériles en que el pueblo vive en el quiescismo, en las tinieblas del no saber, en la crasa ignorancia, en esta especie de irracionalidad de los que lo ignoran todo.

Son muchos los intereses en juego, en dominio absoluto de la clase propietaria, que se venía con el analfabetismo, por éste subsiste, subsistirá largamente, si las autoridades no empapan y arrastran el 50 por ciento de la población, al terror de la ignorancia y de la brutal imposición, controlando por lo sano el fanatismo y los encorpecamientos legales de los dirigentes de la nación.

El pueblo ignorante no se rebela si no lo arrastran, si no lo empapan con energía. Es una masa anómala sin personalidad, que como perros vigilan y cuidan los intereses del AMO.

El problema candente, el de más difícil resolución, en España, sigue siendo el que planteó Costa, el de la caída y desaparición.

Los obreros capaces son los eternos hambrientos, los seculares, los siempre fumbeantes, los siempre supersticiosos, los siempre ignorantes.

LA CRITICA

Siude ser por los ignorantes, la palabra critica, significando indeudable de belli, odio, fracaso, maledicencia, y otra buena porción de raras virtudes, término con que se designa el arte de tener bien y de inventar para poner en práctica lo que es deseable necesario, la fortaleza de sus ideas.

LUIS A. REZZANO

ECOS

Hablando de la censura previa el ministro de la Gobernación, ha asegurado que tienen razón los que abogan por que se comparendan los artículos. Una cosa es decidir a suspender. Y aun más, ya está casi suspendida.

—No deben consentirse,—dice— los blancos en los periódicos, —el mal efecto estético que producen.

Dice muy bien el ministro, ¡qué castigos! Pero jay que sus razones en nadie nos benefician a nosotros.

No deben consentirse los blancos; pero se toleran los negros. Y como que la mayoría de nuestras columnas salen la mayor parte de los días, hechas un verdadero borón, he aquí por donde las palabras del ministro sientan a unos, nos condena a nosotros a perpetua subversión.

Los panaderos de Murcia se han reunido en el Ayuntamiento, acordando gestionar de los fabricantes de harinas, la rebaja de dicho producto.

Los reunidos, por su parte, han dado como ejemplo, rebajando los tres célebres

de cada kilo de harina de segunda calidad, creando obstante, una nueva clase de pan de primera, segundas.

Es decir: que en conjunto, no han hecho absolutamente nada. Pues el pan llamado de segunda, que ellos han trabajado, queda relegado a tercera o cuarta clase, con la creación de las dos nuevas categorías.

En resumidas cuentas, que los tahúneros, podrían vanagloriarse de haber puesto algo de su parte, para aliviar la triste situación del consumidor; pero esto, no hallará la mejoría por ningún lado; pues que el pan trabajado, nadie lo podrá comer, de puro malo.

En fin. Un filo de lo que han ampliamente salido hacia los industriales que quedan bien con la opinión sin duda, pero obviamente de señoritas.

Y a este ciéspies, con careta de mejora, lo llaman clertos sujetos; si Acto de patriots!

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrugo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrugo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrugo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el pueblo pueda concertarse, y se entere de lo que pasa, de lo que ocurre en otros países. Sepa que tiene derechos, que todo lo produce; que los años que hoy venera y les habla gorra en mano, humilde y servilmente, son unos señores parásitos, que físicamente son inferiores, que viven en su holganza y se enriquecen gracias a sus excesos de trabajo, a su fortuna miseraria,

—Comunican de Gerona, que no es el alcalde de Figueras, diciendo que la progresión ininterrumpida del analfabetismo, aritméticamente que en los años siguientes, se progresará con mayor rapidez, puesto que los ciudadanos precisarán cada día más, de la instrucción elemental. Nosotros creemos lo contrario. Si lógicamente debería ser así, no será por ahora, porque hay una minoría que se aprovecha de la ignorancia de la mitad de la población. Dónde irán a par, a qué altura quedarán los caíques, de los pueblos, los industriales que explotan esos feudos modernos, llamados colmados? Quién se atreverá a trabajar en el campo de sol a sol por 645 y 725 pesetas? Quién se atreverá a formar a comer un miserable gachapo, un mendrupo de pan con unos tomates, por toda alimentación?

Los que van bien en el machito, no les conviene que el

Hacia el Sindicato Único

A todos los trabajadores asociados y a los sindicatos

Estamos sufriendo las consecuencias desastrosas del progreso y de la incapacidad civilizadora.

La civilización está naciendo aún en su etapa humana. Nace y crece el Creador enemigo y aún no ha terminado su período de nacimiento. Trabaja más en lo que impiden. La crisis económica, la retardo, la obstrucción, la falencia de las ideas y principios, han sido las partes integrantes de lo que habíamos de ser, de un conjunto muy vasto e iluminado. Hay que repetir que estamos en los preámbulos de la construcción de una civilización.

No nos acusaremos a la civilización que es el compendio de lo bueno que es. En su obra, ha crecido. Sino que combatiremos la tenencia egoista del hombre para consigo mismo, causando de todo lo demás que apunta a la Humanidad doliente.

La situación de esta civilización que nace, como hermoso ducha, madurada por su minoría de hombres parásitos y tiranicos, es un problema trascendental y definitivo. Esta situación angustiosa, nos ha dividido en dos castas: en explotadores y en explotados.

Los explotadores, en su mayoría, en los que se dejan explotar sin protesta alguna; de que subsiste la propiedad privada, y de que ellos son siempre los elegidos-proprios, para gozar y derrochar las riquezas abundantes que el mundo les da.

La aspiración suprema de los explotados es dejar de explotar en un día y, cuanto antes posible; poner todos a su disposición de todos. Quieren ser hermanos, igualas en derechos y en responsabilidades, en sus puestos.

Todos los periódicos francamente obreros, sea escrito o escrito por los mismos lectores, denuncian censuradas sobre las tribunas del proletariado. La Colmena Obrera, periódico órgano de la Federación Obrera local de Badalona trae su primera página en blanco.

convertir la tierra en un infierno, en un campo de sangre y lágrimas. Los avances que hoy se ven, los jóvenes, al pie de labios de los más caídos, siéntense cada vez más desmoronados, orgánicamente, para lo cual es indicio el regreso a la caza de animales en cuanto a la alimentación, de los animales de caza y sus ejercicios desorganizados.

El congresista recibió muchas felicitaciones por su interesante trabajo.

Ante los profesores encargados de la dirección de las Colonias Escuelas de este año, dio anteriormente una conferencia en el Palacio de Bellas Artes, en la que expuso las ideas del Dr. Benito, señor Oficial, ofreciendo otros datos y movimientos ordenados en los ejercicios corporales de los niños y niñas de las colonias.

La influencia que ejercen los movimientos ordenados sobre los individuos y las articulaciones del cuerpo humano, y recomendó la aplicación en las Colonias, dando las diferencias de edad de los niños y niñas, y el resultado de los mismos, en un informe de su labor, en el que resaltó el efecto favorable producido, diciendo de los resultados de gimnasia suave, gimnasia respiratoria y otros más o menos rápidos, y los resultados serios nublos por el limitado tiempo de su aplicación.

El informe finalizado por el señor Oficial.

Las estadísticas son muy escasas, estando casi todo el renacimiento de vino en manos del comercio.

Los datos al interior han sido casi nulos en las últimas semanas, acompañando este trastorno una paralización en los negocios y un descenso en los precios.

La aplaudida compañía cómico-dramática Adrián Vigo que actúa en el Teatro Nuevo, ha estrenado la "Verdadera comedia en tres actos, de Paso y Abad, "El Inferno", una de las obras favoritas del señor Vigo.

Dicha compañía prepara nuevas producciones destinadas a las próximas representaciones de esa veraniega tempada.

SUCESOS

Niño leñadoro.—Jugando con un hermano suyo en el terreno de la casa donde ambos vivían, se produjo una extensa herida por astilla en la mano derecha de un hermano menor, el niño de 13 años Francisco Faurs.

Fue atendido en el dispensario de la Casa de la Ciudad, y después pasó al Hospital Clínico.

Atropellado por un carro.—Un carro de los amigos de Matarratón atropelló en la calle de Buenos Aires, frente a la fábrica de conservas del término de Hospital, a la joven de diez y nueve años Gómez Alberca Aroca, causándole una herida contusa profunda en la planta del pie izquierdo, con probable fractura de segundo metatarsiano, siendo el pronóstico reservado.

Fue curado en Barceloneta y su convalecencia no cumplió su mandado y sigue haciendo uso de los papeles usados a los señores familiares. Ilumó la atención de todos los alcaldes de la ciudad de Santander, los secretarios municipales, de Simón y otros agentes de la autoridad para que prohibieran dentro de sus barrios el uso de dichos papeles usados con lo que resultaría eficaz al mejoramiento de las condiciones higiénicas.

A los contraventores se les aplicarán las penas previstas en el código VI del decreto.

Un ciclista maltratado.—Un coche de la Compañía de Matarratón atropelló en la calle de Buenos Aires, frente a la fábrica de conservas del término de Hospital, a la joven de diez y nueve años Gómez Alberca Aroca, causándole una herida contusa profunda en la planta del pie izquierdo, con probable fractura de segundo metatarsiano, siendo el pronóstico reservado.

Fue curado en el Dispensario de Hospital, siendo trasladado luego al Hospital Clínico.

Ciclista maltratado.—En la calle de Pelayo, frente a la de Balenes, un coche de plaza atropelló ayer tarde a la joven Antonio Nogués Puig, que iba montado en bicicleta, produciéndole conmoción en la cara y el costado izquierdo, que por fortuna no es de gravedad.

El ciclista fue llevado en el Dispensario de la Universidad, y pasó después a su domicilio.

Un ciclista maltratado.—Un coche de la Compañía de Matarratón atropelló en la calle de Pelayo, en la esquina de la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz. Dalmay, que tuvo que pasar al Dispensario de la Universidad, en donde le curaron una equimosis y erosiones en el pie y pierna, requiriendo de pronóstico leve.

Accidente de trabajo.—El jefe carpintero Juan Quintana de Utrilla se hallaba dedicado ayer tarde a las ocupaciones de su oficio, que practica en casa del patrón Antonio Estany, calle del Doctor Vives, cuando de repente se produjo con el cuchillo una herida en el pulgar izquierdo, con probable fractura de la fauce.

Fue curado en el Dispensario de San Andrés, siendo reservado el pronóstico.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé Sáenz.

Un ciclista maltratado.—En la calle de la Constitución, al ciclista Bartolomé

